

## PodCast: “Feminismos y comunicación comunitaria”

Dialogamos sobre el movimiento de mujeres en Guatemala, los feminismos comunitarios y la comunicación alternativa con **Angela Cuc**, periodista y comunicadora comunitaria, defensora de la tierra, indígena del pueblo Maya Kaqchikel. Es parte de la Red Jun Na’oj (Un Pensamiento) que promueve la participación de las mujeres indígenas generando propuestas, opiniones, debates y reflexiones de las problemáticas existentes en el país, dando lugar a la comunicación intergeneracional e intercultural.

“Nuestra lucha como mujeres está muy ligada a la ancestralidad y a la defensa del territorio porque es necesario politizar, hablar de la ancestralidad también es conocimiento porque la academia si bien es cierto ha aportado pero también ha robado cierta forma de vida, entonces se dice que todo el conocimiento es académico. Nosotras nombramos que el conocimiento también es ancestral que nuestras madres en su cotidianidad desde que tejen un güipil, desde que ponen en el maíz para las tortillas, también crean conocimiento y es ciencia que va ligada a la defensa de nuestros cuerpos, nuestras memorias, nuestras palabras, nuestras luchas. Es importante porque posicionas tu narrativa, si no posicionas que la ancestralidad también es conocimiento, también es ciencia, muy difícilmente las personas te van a entender, porque es político para las mujeres de los pueblos originarios hablar en sus idiomas y porque es político utilizar nuestra indumentaria.

Posicionamos nuestra ancestralidad desde esa lucha cotidiana, creo que alzamos de alguna manera el conocimiento que nuestras abuelas han resguardado, cuando vemos que en nuestros países históricamente venden la imagen de una mujer indígena sufriendo, venden la imagen de una mujer indígena que no puede hacer ciencia. Para nosotras la lucha va ligada a posicionar que nuestras indumentarias no solamente es bonita, nuestras indumentarias no solamente es colorida, si no que guardan mucha historia y mucha memoria que por años nos ha sido arrebatada.

Nosotras mamamos el miedo, y ese miedo es fundado por el Estado, porque les conviene que las mujeres indígenas que además somos una gran mayoría del país, estemos calladas, estemos sometidas. Ese silencio les conviene a ellos, porque entonces pueden minimizar una voz, si bien es cierto lo que no se puede matar se silencia y eso se confirma con el genocidio, lo que no se puede comercializar se extermina, y lo que no se extermina pues se va de alguna manera materializando en la instrumentalización de las mujeres. Entonces creo que la ancestralidad es parte de nuestra vida y es parte de nuestra lucha porque no se puede hablar de una democracia real si esa democracia no integra estos otros conocimientos, estos conocimientos que de alguna manera se arrebatan por un Estado racista, por un Estado que además es colonialista y es paternalista y que siempre busca que nuestro conocimiento sea inferior.

La recuperación de nuestros idiomas la recuperación de nuestras prácticas también son importante, y se lucha desde ahí, porque a partir de que un país que además de ser muy cristiano, de imponer ciertas prácticas, sataniza las tuyas, entonces cuando practicas la espiritualidad que para nosotros es sumamente importante, las inferioriza. Entonces están matando no solo un pensamiento, si no las prácticas de todo un pueblo.

La red de comunicadoras indígenas “Jun Na’oj” es la apuesta política de las mujeres en los medios de comunicación de una manera efectiva y nosotras nacemos a partir de la Federación Guatemalteca de Escuelas Radiofónicas FGER, que tiene 57 años haciendo comunicación en un contexto de guerra, en un contexto de mucha criminalización, de hecho muchos compañeros fueron asesinados justo por hacer este tipo de comunicación en la defensa de la palabra.

Nosotras, las mismas mujeres de las radios nos cuestionamos cuánta participación activa tienen las mujeres, y nos dimos cuenta que somos las que en las conferencias ven que esté bien el mantel, que esté bien el agua, que todo lo logístico esté bien. En una asamblea y a partir de la política de dualidades, que en términos más occidentales podría ser la política de género, decimos que sí hay la misma cantidad de hombres que la misma cantidad de mujeres pero a ver cuántas mujeres están saliendo a reportar, cuántas mujeres están en lo técnico, cuántas mujeres están conduciendo programas, y en ese cuestionamiento decidimos que las mujeres tendríamos nuestro propio espacio, y es en el 2017 que se inicia la red Jun Na’oj, justo fue como la posición política de tejer, de darle el espacio a las mujeres sin que haya una línea editorial que les esté dirigiendo.

Entonces, sí en nuestra coyuntura hoy está hablar de que el racismo nos atraviesa a nosotras pero no así a los compañeros por ejemplo, o a las compañeras mestizas, pues nosotras lo posicionamos porque es lo que sentimos. Creo que ha sido sobre todo muy político hablar de eso, porque en Guatemala siempre esperamos ver a una mujer indígena (si es que está un medio de comunicación) en programas que tengan que ver con cultura o en programas que tenga que ver con cocina, que no está mal, pero siempre están como delegadas a eso. Por lo tanto, primero posicionamos que las mujeres indígenas tenemos voz y que vamos a dialogar en cualquier espacio, posicionamos que nuestras narrativas a pesar de que vivimos en un mismo país, nos atraviesa de diferentes maneras. Que muchas veces las luchas sí que nos aglutina a todas las mujeres, la lucha antipatriarcal por ejemplo, pero cuando hablamos de lucha antirracista, nos atraviesa diferente y por eso nuestra comunicación debe ser no solamente con lo antipatriarcal sino una comunicación antirracista.

En Guatemala el idioma oficial es el español, entonces tu comunicación para para que sea escuchada debe ser en español, y a pesar de que existe una ley de idiomas mayas que dice que los 23 idiomas son igual de importantes, no está en la práctica, entonces nosotras venimos y en este espacio hablamos en nuestros idiomas, un poco para romper con el pensamiento hegemónico de que la comunicación para vender debe ser en español, y eso es político y también antirracista.

Hablar del racismo en un contexto de comunicación es sumamente duro, porque no te pueden entender todas las personas. Por ejemplo, cuando vamos a una conferencia de prensa a nosotras nos piden doblemente nuestro carnet, o se nos cuestiona para qué medios reportamos o si de verdad somos periodistas. Esas lógicas racistas aunque no se dicen se van suponiendo. En la Torre de tribunales por ejemplo, les piden a los hombres quitarse el cinturón y quieren que nosotras nos quitemos la faja que sostiene nuestra vestimenta maya. Algo importante es que la red está llevada por personas jóvenes, y creemos que la radio por excelencia llega a la mayoría de nuestros hogares. Pero también estamos apostando como estrategias de comunicación a otras redes como el TikTok, que es la tercera red más usada

en Guatemala. Así que nuestra apuesta es de contenido atractivo e informativo y por supuesto educativo. Nuestras audiencias son diversas, entonces hacemos un hilo en Twitter por ejemplo, un diseño para Instagram con la misma información pero también lo traemos a estas otras plataformas.

Lo que nos mueve a nosotras es que las mujeres de alguna manera sigan nuestra comunicación, sigan lo que estamos haciendo y que lo vaya compartiendo y replicando en las comunidades. Que las mujeres se vayan sumando, ahora hay compañeras garífunas y eso nos ha hecho entender que el racismo que les atraviesa a las mujeres garífunas es sumamente diferente al que nos atraviesa a nosotras, porque su población probablemente es menor y hay menos articulación con mujeres porque siempre han estado delegadas al trabajo forzado.

Una reflexión para muchos de los medios de comunicación y muchas de las que intentamos involucrarnos en radio, que no nos podemos encerrar en un solo formato porque nuestro público es diverso y deben ser nuestras formas de comunicar dependiendo a qué grupo nosotras queremos llegar y eso sí nos permite hacer una transformación. Siempre también cuestionamos quién nos está escuchando, cuantos nos van a escuchar, y hay una reflexión que nosotros hacemos internamente, que si una persona nos escucha esa persona puede hacer un cambio en su comunidad porque probablemente lo habla con su familia, su familia lo habla con sus amigos..

La palabra en realidad sigue siendo una herramienta que, aunque haya siglos de violencia no te la pueden arrebatar y si puede transformar realidades. Aunque nos tiemble la voz hay que seguir gritando porque no nos callaran”.

## **2 PodCast: “Feminismoak eta komunikazio komunitarioa”**

Guatemalako emakumeen mugimenduari buruz hitz egingo dugu, feminismo komunitarioei buruz eta horretarako Angela Cuc kazetari eta komunikatzaile komunitarioa izango dugu gurekin, lurraren defendatzailea etamaia kaqchikel herri indigenako kidea da. Jun Na’oj (Pentsamendu bat) sarearen parte da. Sare horrek emakume indigenen parte-hartzea sustatzen du, herrialdeko arazoeninguruko proposamenak, iritziak, eztabaidak eta gogoetak bideratuz, eta belaunaldien eta kulturen arteko komunikazioa sortuz.

“Emakume gisa egiten dugun borroka oso lotuta dago antzinakotasunarekin eta lurraldearen defentsarekin, politizatu egin behar baita. Antzinakotasun horretaz hitz egitea ezagutzaz mintzatzea erebada, akademiek, ekarpen izugarria egin duten arren, gure bizimodua ere nolabait ostu egin dutela esan genezake, orduan ezagutza guztia akademikoa dela deritzogu. Gu, antzinakotasun hori ezagutzaere dela aldarrikatzen dugu, gure amek beren egunerokotasunean *guipil* bat egiten dutenetik, tortillak egiteko artoa jartzendutenetik, jakintza sortzen dute eta zientzia hori gure gorputzak, gure memoriak, gure hitzak eta borrokek defendatzeari lotuta baitago. Garrantzitsua da zure narratiba kokatzen duzulako, antzinakotasuna ezagutza eta zientzia ez dela uste baduzu, pertsonak nekez ulertuko

zaituzte, ekintza politikoa politikoa delako herri indigenen emakumeentzat beren hizkuntzetan hitz egitea eta politikoa delako gure jantziak erabiltzea.

Gure antzinakotasuna eguneroko borrokaren funtsezko parte da, gure amonek gorde duten ezagutza hori nolabait indartzengaituela uste dut. Gure herrialdeek historikoki sufritu duen emakume indigena baten irudia aurkezten dutela ikusten dugunean, zientzia egiteko gai ez den emakume indigena baten irudia saltzen dute. Guretzat, borroka gure jantziak soilik lirainak ez direla aldarrikatzea da, gure jantziak koloretsuak izateaz gain, urte askotan kendu diguten historia eta oroimena gordetzen dute.

Guk beldurra pairatzen dugu, eta beldur hori Estatuak berak sortzen du. Izan ere, komeni zaie emakume indigenak, herrialdearen gehiengoa garen heinean, isilik egotea, jasatea. Isiltasun hori komeni zaie, ahotsa isilarazidezaketelako, akatu ezin dena isilarazi egiten da eta hori genozidioekin berresten da, merkaturatu ezin dena ukatu egiten da eta, nolabait, emakumeen instrumentalizazioan gauzatzen da behin eta berriro. Orduan, antzinakotasuna gure bizitzaren parte dela uste dut, eta gure borrokaren parte ere bai, ezin baita benetako demokrazia hitz egin demokrazia horrek beste ezagutza horiek integratzen ezdituenean. Ezagutza horiek estatu arrazista batek izkutatzen ditu, kolonialista eta paternalista den estatu bat alegia, betiere gure ezagutzak txikiagotzen saiatzen dena.

Gure hizkuntzak berreskuratzea eta aldarrikatzea ere garrantzitsua da, eta hori borrokaren beste oinarrietako bat da. Izan ere, gure herrialdea oso kristaua izateaz gain eta zenbait praktika inposatzeaz gain, zureak propioak direnak satanizatzen ditu. Orduan, gure herriarentzat oso garrantzitsua den espiritualtasun hori praktikatzeko, gutxietsi egiten gaitu. Hau da, pentsamendu bat ez ezik, herri oso baten praktikak ere akatzen ari dira.

“Jun Na’oj” komunikatzaile indigenen sarea emakumeek komunikabideetan modu eraginkorrean aritzeko egin duten apustu politikoa da, eta gu FGER Guatemalako Irrati-Eskolen Federaziotik jaiotua. Elkarte horrek 57 urte daramatza gerratestuinguru batean komunikatzen, hau da, kriminalizazio handiko testuinguru batean, eta, ondorioz, lankide asko hil dira komunikazio eredu hori egiten.

Guk, irratietako emakumeok, hauek duten parte-hartze aktiboa aztertu eta zalantzan jarri genuen, eta konturatu ginen hitzaldietan mahaia, ura edota logistika guztia ondo dagoela ziurtatzen direla soilik. Batzar batean, eta bitasunen politiketatik abiatuta (mendebaldeko kulturetan generopolitikatzat har litzatekeena), gizon eta emakume kopuru beraizateaz arrotz gaude, baina emakume gutxi ari dira lan aktiboa egiten. Zenbat emakume dauden arlo teknikoan? Zenbat emakume ari dira programak gidatzen? Eta, eztabaida horretan, emakumeok geure espazioa izango genukeela erabaki genuen, eta 2017an hasi zen Jun Na’oj sarea. Mugimendua sareak ehuntzeko jarrera politikorekin sortu zen hain zuzen, emakumei berea den lekua emateko eta haiek zuzentzen dituen ildo editorialik ez izateko.

Orduan, bai, gaur egun, arrazismoak gu kolpatzen gaituela esaten dugu, baina ez, ordea, lagun edo lankide mestizoak, guk eztabaida hori lehen lerrera plazaratu nahi dugu, horixe sentitzen baitugu. Horri buruz hitz egitea ekintza politikoa izan dela uste dut. Izan ere, Guatemalan, emakume indigena bat ikustean (komunikabide hegemonikoetan behintzat), kulturarekin edota sukaldaritzarekin zerikusia duten programetan izaten da, eta ez dago

gaizki, baina beti ezin da testuinguru horretan izan. Beraz, lehenik eta behin, emakume indigenek ahotsa dugulaesan behar dugu, eta edozein lekutan hitza altxatuko dugula. Gure narratibek, nahiz eta herrialde berean bizi, modu ezberdinetan zeharkatzen gaituztela uste dugu. Askotan, zenbait borroka emakume guztiak batzen gaituzte (borroka antipatriarkalak, adibidez), baina arrazismoaren aurkako borrokaz ari garenean, desberdin kolpatzen gaitu, eta horregatik, gure komunikazioak ez du izan behar antipatriarkalasoilik, baizik eta arrazismoaren aurkako komunikazioa, alegia.

Guatemalan hizkuntza ofiziala gaztelania da, beraz, zure komunikazioa gaztelaniaz izan behar da, entzun dadin; eta nahiz eta lege batek herrialde osoko 23 hizkuntza maiek garrantzi bera dutela esan, praktikan ez da betetzen. Gauzak horrela, gu toki hori gureganatu eta espazio honetan gure hizkuntzetan hitz egiten dugu, pentsamendu hegemonikoarekin apurtzeko, arrakastatsua izateko komunikazioa gaztelaniaz izan behar duela dioen horrekin apurtzeko, eta hori ere politikoa eta antiarrazista da.

Komunikazioaren testuinguruan arrazismoaz hitz egitea oso zaila da, pertsona guztiek ezin baitzaituzte ulertu. Adibidez, prentzahitzaldi batera joaten garenean, gure txartela birritan eskatzen digute, edo zalantzan jartzen digute zer komunikabidetakako ematen dugun edo benetan kazetariak garen. Logika arrazista horiek, esaten ez badira ere, pentsatzen dira. Auzitegian, adibidez, gizona gerrikoa kentzeko eskatzen diete, eta guri gure janzkera maiak eusten duten gerrikoa kentzea nahi dute.

Sarea gazteen esku izatea ere oso garrantzitsua da, eta irratia ia etxe gehienetara iristen dela uste dugu. Baina beste sare batzuekiko apustua ere egiten ari gara, hala nola *TikTok* sare soziala, Guatemalan hirugarren sarerik erabilena baita. Beraz, gure apustua erakargarri eta informatiboa da aldi berean, eta, noski, hezitzailea. Gure audientziak askotarikoak dira. Orduan, Twitter-en hari bat sortzen dugu, adibidez, eta gero Instagramerako beste diseinu bat, informazio berarekin, baina beste plataforma horietara eta bere ezaugarri propioetara moldatuta.

Gure helburua emakumeok komunikazioa egiten jarraitzea da, egiten ari garenekin jarraitzea eta komunitateetan parte-hartzea bultzatzea. Gero eta emakume gehiagobatzen joan behar gara, orain lankide garifunak daude esaterako, eta, horri esker, emakume garifunek sufritzen duten arrazismoa ez dela gu kolpatzen gaituena ulertu dugu. Izan ere, populazio garifuna txikiagoa da eta emakumeekin harremana apurragoa da, beti egon baitira esku lan behartura baztertuta.

Amaitzeko, komunikabide askorentzat eta irratian parte hartzen saiatzen garen askorentzat gogoeta bat ekarri nahi nuke: ezin gara formatu bakar batean itsutu, gure publikoa oso anitzabaita, gure komunikatzeko moduak zein talderi heldu nahi diogunaren arabera moldatuko dugulako, eta horrek eraldaketa bat egiteko aukera ahalbidetuko digulako. Nor ari zaigun entzuten galdetzen dugu gure buruari egunero, zenbat entzungo gaituzten, eta gogoeta bat egiten dugu: pertsona horrek entzuten bagaitu, bere komunitatean aldaketa bat bideratu dezake, ziurrenik familiarekin hitz egiten duelako, familiak lagunekin hitz egiten duelako...

Berez, hitza tresna baliagarria izaten jarraitzen du, mendeetan zehar indarkeria sufritu arren, ezin dezaketenaezabatu eta errealitateak aldatzeko ahalmena daukana. Izututa egon arren, oihukatzen jarraituko dugu, ez gaituztelako isilduko”.